

Las Estacas: un grupo original de grabados rupestres en Michoacán, México

Véronique Darras*

Cerca del pueblo de Zináparo, en el estado de Michoacán, ha sido ubicado un conjunto aislado de grabados rupestres cuyos motivos y estilo se diferencian claramente de los demás petroglifos conocidos en la región (Fig. 1). De entrada, la singularidad de aquellos grabados nos llevó a plantear una serie de cuestiones relativas a su sentido y a su pertenencia cronológica y cultural. Nuestra intención aquí es describir sus componentes iconográficos elementales y su organización dentro del conjunto grabado a fin de intentar una aproximación interpretativa. Las sugerencias que vamos a proponer deberán ser consideradas como hipótesis dado que no disponemos de todos los datos (contextuales y cronoculturales) para lograr una mejor comprensión de esos grabados.

El complejo volcánico de Zináparo debe su fama arqueológica a unos yacimientos de obsidiana ampliamente explotados durante la época prehispánica (V. Darras 1987; V. Darras y F. Rodríguez 1988). Se encuentra a unos 25 km al sur de La Piedad (estado de Michoacán) en el camino que entronca con la carretera de Zacapu-Zamora.

El conjunto grabado está localizado al norte del volcán (longitud: 102°00'33'', latitud: 20°08'21''), en una zona rica en depósitos de ese vidrio volcánico aunque no presente, en esta parte, indicios de una explotación organizada. Los grabados rupestres se encuentran a una altura de 2 220 m, sobre una loma que domina una barranca profunda conocida bajo el nombre de Las Estacas, en la cual corre, en época de lluvias, el arroyo del Ate. Los grabados ocupan la superficie horizontal de un promontorio escarpado de riolita, desde el cual se observa una vista panorámica hacia el noreste, el valle del Lerma

(foto 1). Sobre este afloramiento riolítico de color amarillento y de estructura estratificada se encuentran los grabados ocupando una extensión de

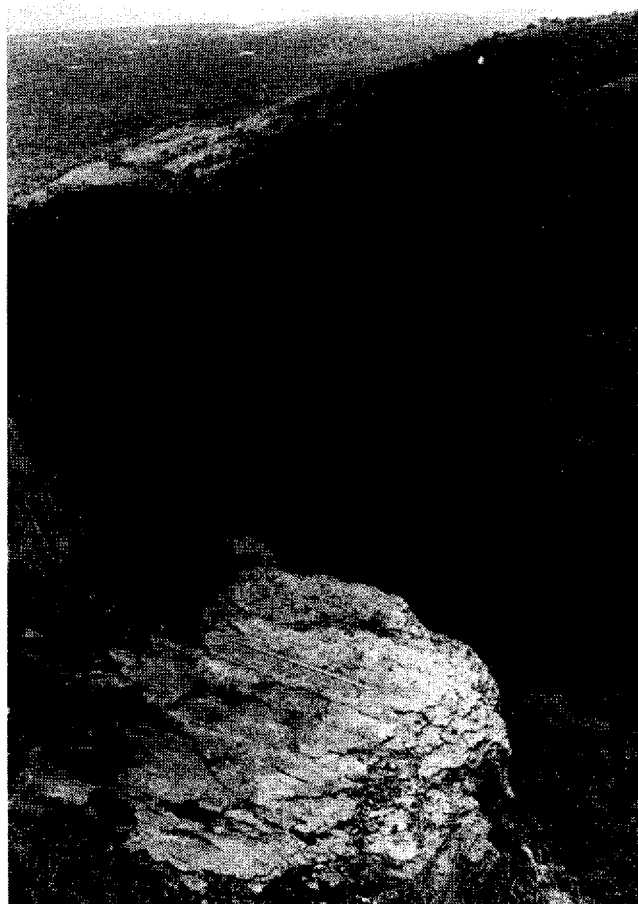


Foto 1 - Vista panorámica del valle del Lerma. En primer plano, los grabados.

* CEMCA.

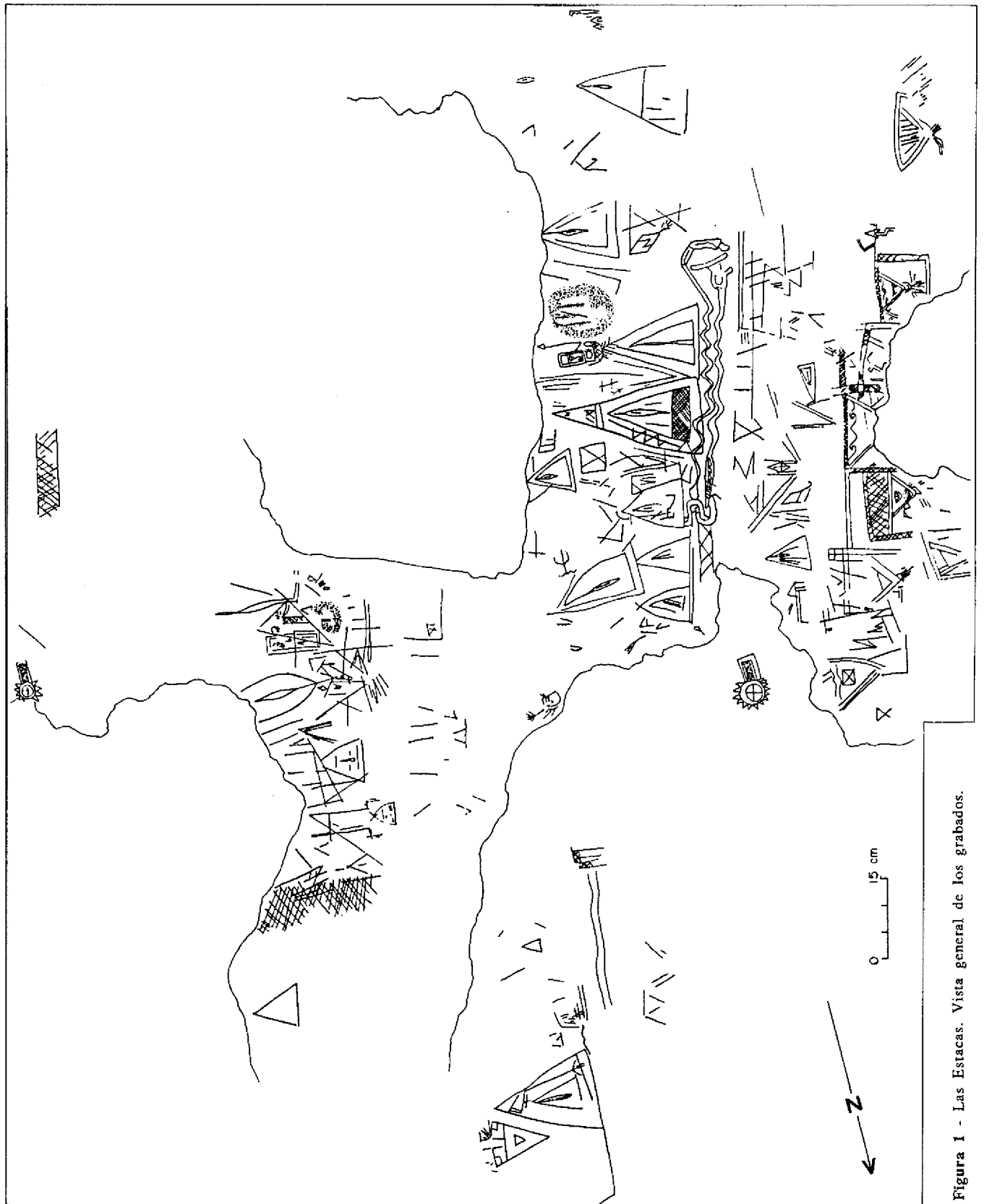


Figura 1 - Las Estacas. Vista general de los grabados.

1,5 x 1,5 m. Por supuesto, fracturas naturales debidas a la naturaleza del material provocaron el desprendimiento de algunas lajas con petroglifos de tal manera que el conjunto que se pudo apreciar es incompleto.

Los petroglifos se reagrupan en un tablero único, lo que nos lleva a sugerir que conforman un conjunto coherente pero muy complejo y diversificado. Para facilitar su descripción, distinguimos cuatro grupos, los cuales, a pesar de estar estrechamente relacionados, se singularizan por su disposición dentro del tablero en forma de planos lineales sucesivos, de este a oeste, y por signos grabados específicos. Todos los elementos de cada grupo fueron el objeto de una clasificación morfológica y dos grandes categorías fueron definidas: las figuras coherentes con estructura claramente identificada constituidas por elementos geométricos diversos que incluyen figuras antropomorfas y zoomorfas, así como otras representaciones y una categoría de figuras compuestas también por elementos

geométricos pero cuya complejidad vuelve ininteligible toda descripción escrita.

Para la realización de los grabados ha sido empleada la técnica por incisión linear de profundidad y ancho variable, salvo en dos figuras obtenidas por piqueteado (una de ellas no ha sido acabada). Algunos grabados incisos presentan partes desgastadas, de color gris, que parecen ser el resultado de un pulimento por abrasión de la roca. De vez en cuando, los grabadores aprovecharon los intersticios naturales para la elaboración de sus figuras.

Descripción de los grabados

Grupo noreste (Fig. 2)

Ocupa solamente la fracción noreste del tablero. El resto de la superficie no ha sido grabado. Dominan figuras antropomorfas rodeadas por signos complejos.

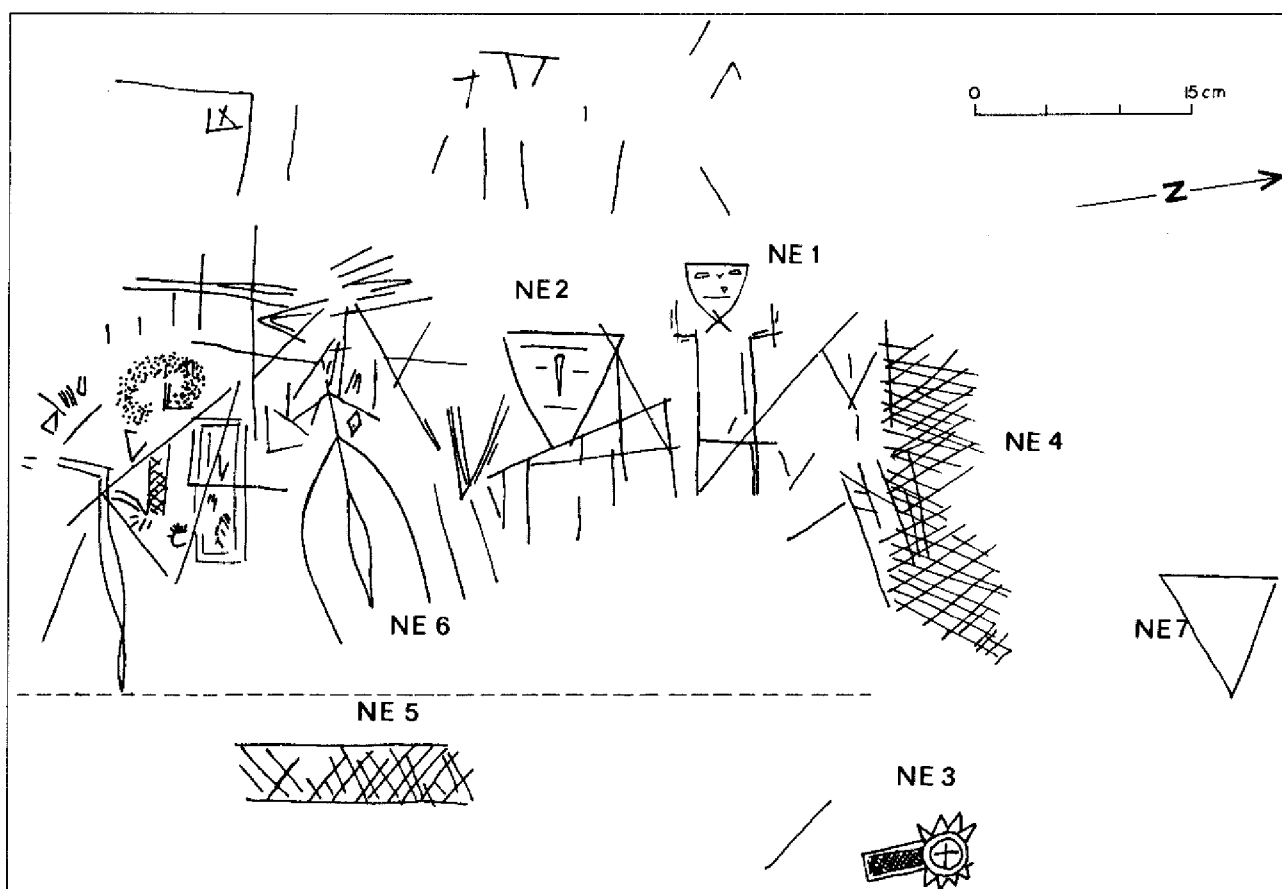


Figura 2 - Grupo noreste.

Figuras con estructura clara

FIGURAS ANTROPOMORFAS LINEARES

CERRADAS (FOTO 2)

Se trata de dos figuras antropomorfas esquematizadas, ubicadas en la parte central del grupo. Una de ellas está provista de un cuerpo completo (figura NE 1) y la otra está únicamente representada por la cabeza (figura NE 2). Ambas cabezas se caracterizan por un triángulo isósceles con uno de sus vértices apuntando hacia el este. Los órganos (ojos, nariz, boca) están indicados por un trazo rectilíneo simple o por uno cerrado de forma rectangular o triangular. Un trazo simple o doble delimita el contorno del cuerpo y de los miembros. Los brazos están doblados y forman un ángulo recto hacia arriba. Los dos personajes, uno al lado del otro, se dirigen hacia el este, dando la espalda al resto del conjunto grabado.

LAS DEMÁS FIGURAS

- Figura NE 3: es una figura de factura compleja y muy coherente aunque, de entrada, no nos atrevemos a interpretar sus formas y asignarle un término de identificación determinista. En relación con las demás figuras, está un poco aislada en el extremo este del tablero y perfectamente bien orientada hacia el norte. Dos partes forman el cuerpo de este petroglifo: una está compuesta de un círculo que encierra otro similar, el cual contiene un elemento cruciforme. Alrededor del círculo periférico se encuentra una serie de pequeños trián-

gulos (ocho se pudieron observar) que apuntan hacia el exterior. A esta primera parte se yuxtapone un signo rectangular que encierra otro rectángulo más chico, el cual contiene un reticulado.

Otra figura estrellada parecida ha sido identificada en el conjunto grabado (Grupo Central) y presenta exactamente las mismas características.

Figuras geométricas complejas

Se distribuyen alrededor de las figuras antropomorfas. La imbricación y superposición de la mayoría de los elementos así como su mal estado no favorecieron una individualización. Sin embargo, para facilitar el análisis, se pudieron aislar, entre todos los signos, cuatro figuras complejas que resultan de la reunión de varios elementos geométricos.

- Figura NE 4: está compuesta de elementos ternarios, los cuales consisten en una serie de rectas paralelas oblicuas (en cuanto a la orientación general del tablero) que se cruzan con otra serie similar, formando una superficie reticulada. Encima de estos elementos fueron grabados seis trazos paralelos orientados hacia el este.
- Figura NE 5: se trata de un reticulado ubicado en las proximidades de la figura estrellada NE 3. Está delimitado por dos ranuras naturales rectas orientadas N.S.
- Figura NE 6: varios elementos la constituyen, y podría representar un petroglifo antropomorfo

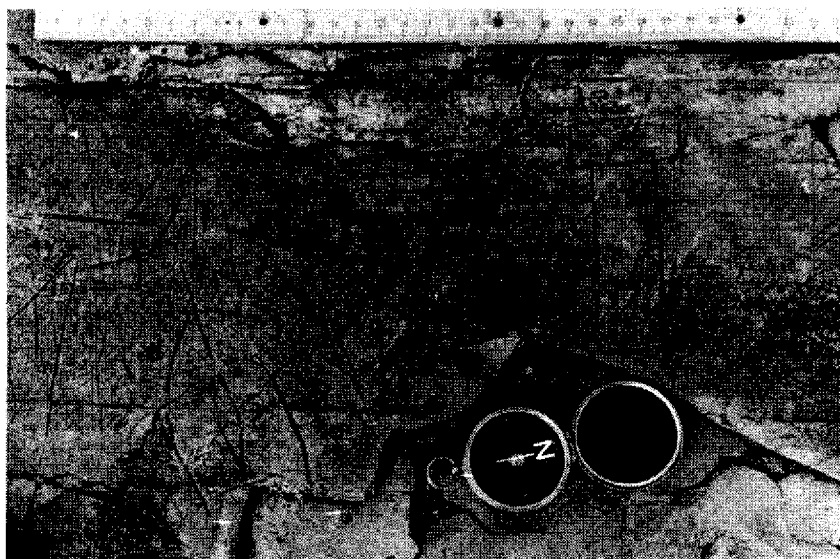


Foto 2 - Grupo noreste.

muy esquematizado. Uno de sus componentes consiste en una forma foliácea abierta, dentro de la cual se puede advertir un trazo recto que se abre sobre otro elemento foliáceo cerrado. Está orientada hacia el este.

Al sur de NE 6 se observa una serie de signos estrechamente imbricados: un doble rectángulo que contiene trazos angulares o paralelos, y un triángulo con punta orientada hacia el noreste. Al interior se observan dos rectas paralelas y un reticulado. Está asociado con otros elementos geométricos como líneas curvas paralelas y un círculo incompleto provisto de segmentos exteriores. En asociación con este conjunto se aprecia un esbozo de figura iniciada por piqueteado.

- Figura NE 7: triángulo isósceles vaciado, con punta hacia el este, que se encuentra al norte de

las figuras antropomorfas. Unos intersticios naturales ubicados en la parte superior podrían señalar la presencia de ojos y en este caso podrían evocar la cabeza de una figura antropomorfa.

Los demás elementos geométricos que se observaron en este grupo consisten en rectas paralelas, rectas angulares, pequeños triángulos abiertos o cerrados y rombos.

Grupo este (Fig. 3)

La mayor parte de este grupo está compuesta de figuras triangulares con una estructura interna repetitiva. Las demás figuras se organizan alrededor de estos triángulos.

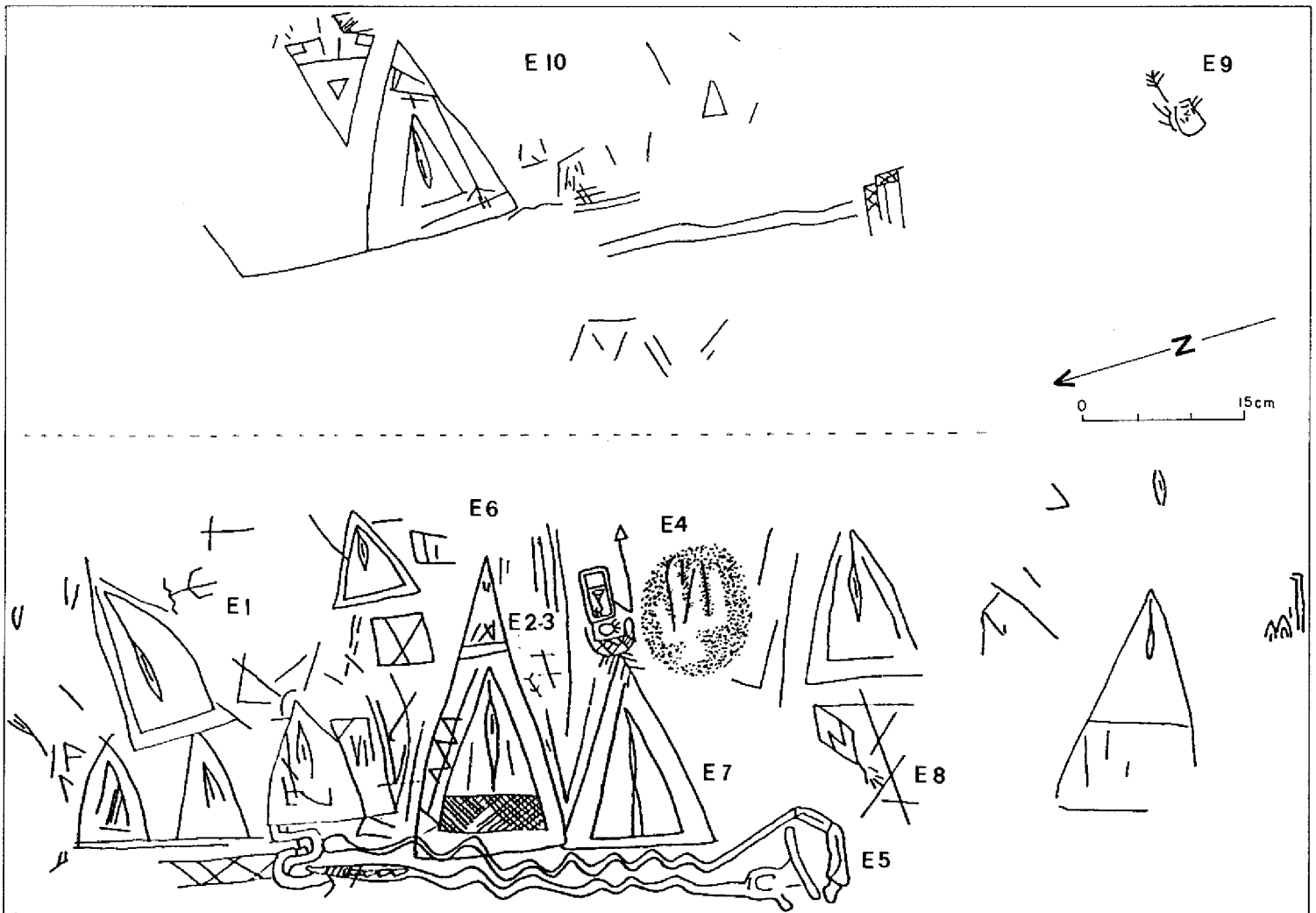


Figura 3 - Grupo este.

Figuras con estructura simple

FIGURAS ANTROPOMORFAS

- Petroglifos antropomorfos lineares (Figs. E 1, E 2, E 3): identificamos así tres elementos muy esquemáticos realizados por una incisión linear, longitudinal y cruzada dos veces por un segmento transversal. Son de tamaño muy chico en comparación con los signos triangulares. Uno de ellos tiene una posición dinámica, pues presenta los miembros doblados hacia arriba. No se dibujó la cabeza ni las extremidades de los miembros. Son petroglifos antropomorfos muy estilizados que se acercan más bien a un signo geométrico abstracto.
- Petroglifo antropomorfo lleno (Fig. E 4, foto 3): esta figura se distingue de las demás por su técnica de obtención y por su posterior fecha de realización. Fue elaborada por piqueteado y aparece en negativo (el piqueteado se efectuó en la periferia del cuerpo, de tal manera que parece lleno sobre la roca natural) encima de los demás grabados. Trazos longitudinales incisos acentúan los límites del cuerpo. Se observa una cabeza redonda, y un cuerpo espeso y cuadrado con los miembros superiores dirigidos hacia abajo. No aparecen las manos y los pies. Esta figura mira hacia el este.

FIGURAS ZOOMORFAS (FIG. E 5, FOTO 4)

Dos series de líneas ondulantes y paralelas ubicadas en la base de las figuras E 6 y E 7 podrían

representar dos reptiles contrapuestos. La dirección de estas líneas es longitudinal, con una orientación N.S. En las extremidades sur se pueden observar elementos que figuran la cabeza esquematizada de una de las serpientes relacionada con la cola del otro reptil. Las extremidades norte corresponden a las partes opuestas de los cuerpos y se relacionan con dobles líneas ondulantes imbricadas y formando anillos.

OTRAS FIGURAS GEOMÉTRICAS

Figuras triangulares: 11 triángulos isósceles componen ese grupo, de los cuales 10 son muy parecidos y tienen su punta aguda orientada hacia el este. Éstos tienen una estructura interna de complejidad variable y siete de ellos encierran otro triángulo similar. El elemento principal repetitivo y común a nueve de estas estructuras es, en la mayoría de los casos, un trazo recto que sale de la punta del triángulo y que se abre en medio para diseñar una forma foliácea cerrada. Por lo general, la otra extremidad de ésta no se junta con la base del triángulo. Al interior, se observa un segmento rectilíneo longitudinal autónomo. El único signo triangular con la punta orientada hacia el oeste (Fig. E 10) está junto a la figura más aislada en el norte del conjunto. De tamaño más chico, su estructura interna se diferencia de las demás y su base se abre sobre una especie de pedúnculo.

Entre las figuras triangulares, dos se distinguen claramente por su ubicación en el centro del grupo (están en el mismo plano, al lado una de la otra y

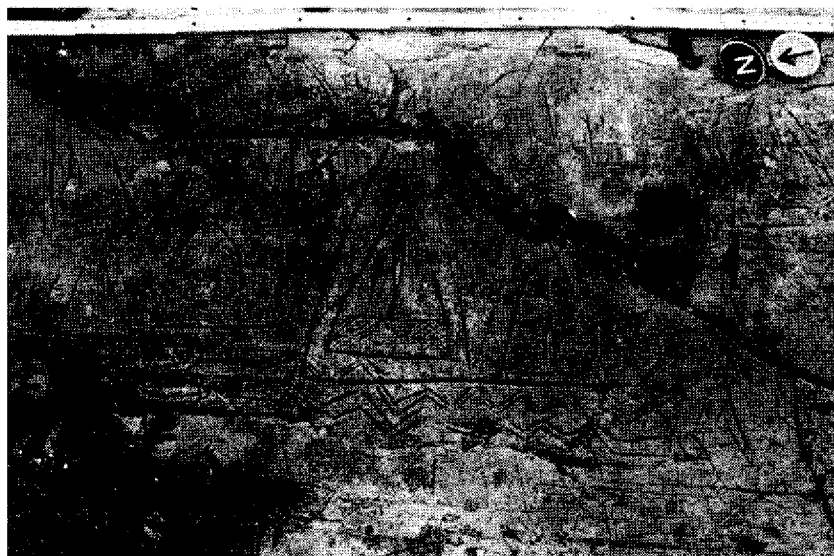


Foto 3 - Grupo este.



Foto 4 - Grupo este (figuras E 4 y E 7).

parecen estrechamente vinculadas), por sus dimensiones más grandes y, sobre todo, por la complejidad de su estructura (foto 4):

- Figura E 6: es el triángulo más grande de todos. Los elementos geométricos que lo diferencian de los demás son: una superficie reticulada en la base del triángulo interno, delimitada en su parte superior por un trazo recto y una combinación compleja de otros elementos geométricos al exterior de este triángulo (líneas quebradas, cruzadas o paralelas).
- Figura E 7: lo más interesante de este triángulo reside en el signo que lleva puesto en su punta.

Forma parte del cuerpo, dado que aparece a guisa de punta. Es de estructura múltiple y forma un todo muy organizado y complejo (foto 3). Los elementos que lo componen son un rectángulo con estructura interna y un reticulado, encerrados en una estructura de forma compleja asociada con un círculo con segmentos exteriores y con una línea quebrada terminada por una pequeña punta orientada hacia el este. En su base se observa una serie de barbas.

Figuras geométricas complejas

La mayoría son signos geométricos que se distribuyen alrededor de los triángulos sin orientación particular y representados por rectas paralelas o angulares, rectas que se cruzan, líneas curvas, elementos que recuerdan la forma foliácea incluida dentro de los grandes triángulos, reticulado delimitado por dos rectas paralelas, signo cuadrangular con cruz oblicua interna y triángulos abiertos. Dos figuras, la E 8 y la E 9, tienen una estructura más compleja y resultan de la imbricación de varios elementos geométricos

- Figura E 8: compuesta por un rombo que encierra una línea quebrada. En uno de sus extremos aparecen unas barbas. La figura está asociada con una serie de cinco rectas que se cruzan.
- Figura E 9: un poco aislada en relación con los demás signos, está constituida de dos trazos con barbas que se juntan con un signo subcuadrangular, el cual encierra un elemento complejo.

Grupo central (Fig. 4)

Este grupo está principalmente organizado por elementos geométricos que forman un conjunto complejo. Dominan rectas paralelas que se yuxtaponen, orientadas hacia el norte y cruzadas por trazos rectos. La figura C 1 está compuesta de varios elementos

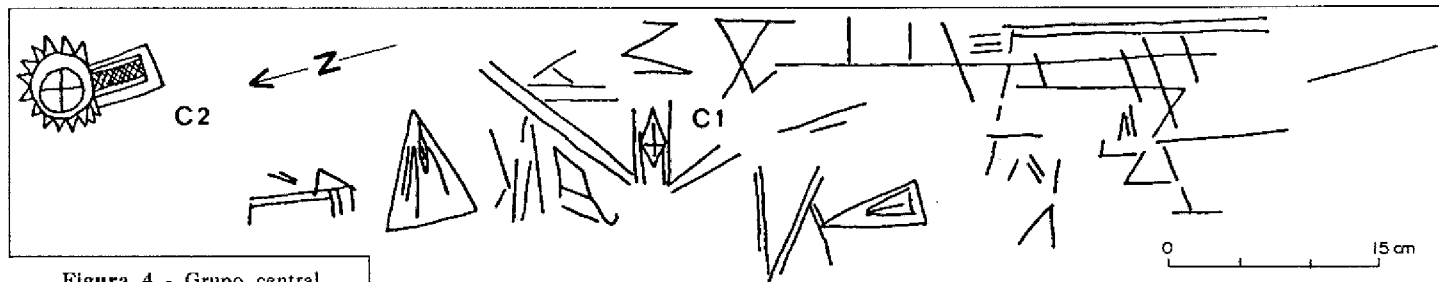


Figura 4 - Grupo central.



Foto 5 - Grupo central (figura C 2).

geométricos: un rombo central con cruz interior, encerrado por dos rectas paralelas que se unen en su extremidad con rectas dobles diagonales. Otro rombo está localizado en su proximidad. Encontramos igualmente rectas que se cruzan, unos triángulos abiertos y dos triángulos cerrados con estructura interna parecida a la que se observó dentro de los triángulos del Grupo Este (uno está orientado hacia el este, el otro hacia el norte).

Sólo la figura C 2 (foto 5) se individualiza claramente del grupo. Localizada en la extremidad norte, es idéntica a la figura estrellada NE 3 ya descrita, salvo que sus dimensiones son más grandes. Está también perfectamente orientada al norte. Una distancia de 1.35 m separa las dos figuras, las cuales se inscriben en un alineamiento perfecto (se unen

por una recta E.O. invisible perpendicular al eje N.S. del tablero).

Grupo oeste (Fig. 5)

Este grupo compite con el Grupo Este por su riqueza; las figuras que lo componen son muy repetitivas y tienen una estructura múltiple y clara. Los elementos geométricos complejos y aislados son muy escasos. El conjunto obedece a una organización rigurosa: de acuerdo con lo que podemos apreciar actualmente, se trata de una serie de cinco compartimentos subcuadrangulares (foto 6) parcialmente cerrados, próximos y alineados en el mismo plan. Dos más se encuentran aislados y presentan las mismas características.

Cada marco cuadrangular está compuesto de dos rectas paralelas entre las cuales se desarrolla a veces un reticulado. Encierra un signo triangular doble cerrado o abierto cuya punta aguda está dirigida hacia el oeste. Tres figuras quedaron completas (se trata de las figuras O 1, O 2 y O 3) y cada una tiene una estructura repetitiva con algunos elementos propios. Todas las puntas presentan varios segmentos paralelos o divergentes. El signo O 1 comprende una serie de rectas internas subparalelas y de su punta salen dos grupos de líneas paralelas divergentes. La punta de la figura O 2 soporta un elemento semicircular doble del cual se desprenden varios segmentos (foto 7). Los interiores de las figuras O 2 y O 4 incluyen una serie de trazos ondulantes en forma de olas. La figura O 3 se compone de un triángulo con estructura interna que descansa sobre una superficie reticulada rectangular delimitada por rectas dobles.

Las demás figuras que componen este grupo se caracterizan por:

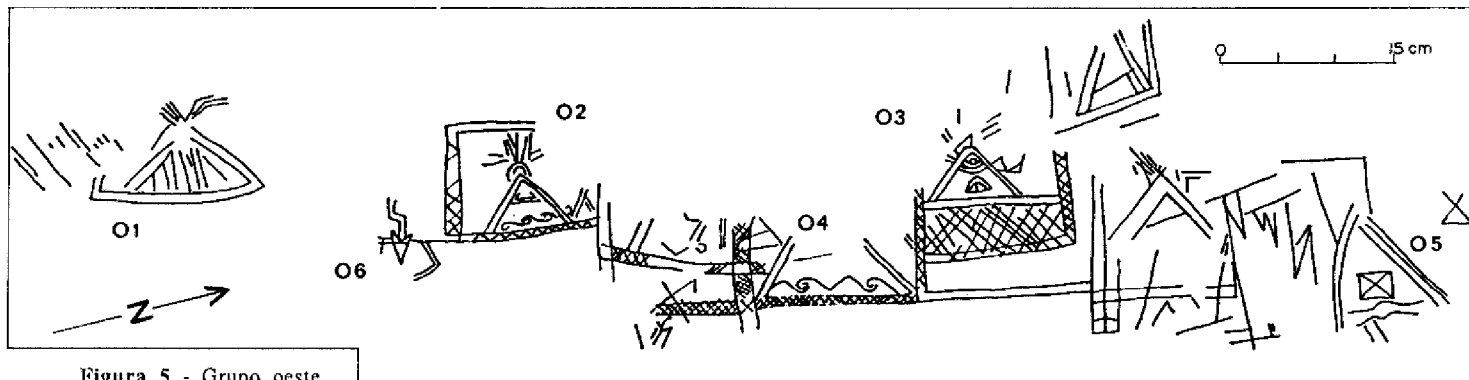


Figura 5 - Grupo oeste.

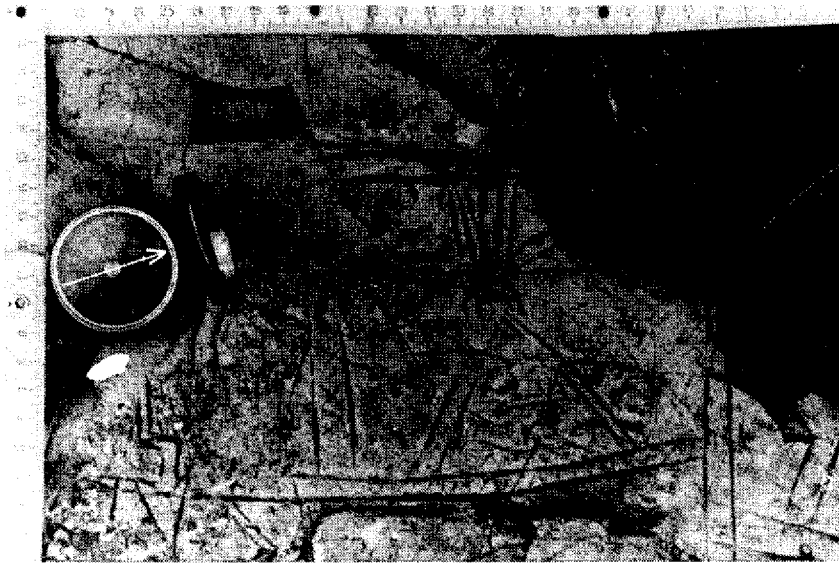


Foto 6 - Grupo oeste (figuras O 2 y O 6).



Foto 7 - Grupo oeste (figuras O 4 y O 3).

- Un triángulo sin marco aparente, orientado al oeste, formado por varias rectas paralelas y abierto, que incluye, entre otros, un rectángulo con dos diagonales cruzadas (Fig. O 5).
- Un elemento asociado con la figura O 2 (foto 7); está constituido por una recta doble quebrada, prolongada por un pequeño triángulo. Este conjunto se encuentra orientado al este (figura O 6).

Organización espacial y temática de las figuras

Lo más sorprendente cuando uno observa el tablero grabado es la organización espacial de sus figuras, que parece obedecer a reglas muy definidas: cada grupo individualizado por su contenido temático respeta un alineamiento que se extiende según un eje N.S. Cada

uno de esos grupos se yuxtapone con otro, de este a oeste, mediante las delimitaciones siguientes:

- El Grupo Noreste se diferencia del Grupo Este por estar ligeramente aislado y por el cambio temático de sus representaciones grabadas.
- Los signos del Grupo Este se organizan siguiendo una ordenación lineal; el signo zoomorfo E 5 y la base de los triángulos determinan su delimitación respecto al Grupo Central.
- Este último se desarrolla según el mismo plan lineal y encuentra su límite longitudinal oeste en la base rectilínea de los compartimentos del Grupo Oeste.
- El Grupo Oeste obedece a las mismas reglas de organización.

La topografía del soporte riolítico no fue una molestia para la distribución de los petroglifos. Por el contrario, los grabadores supieron aprovechar los accidentes naturales de la roca. Algunas de las figuras ocupan zonas fracturadas de color gris que provocan depresiones en el relieve del tablero. Las grietas naturales fueron también utilizadas cuando presentaban una orientación adecuada.

Cada zona grabada se caracteriza por unos componentes temáticos casi exclusivos:

- El Grupo Noreste se distingue por sus dos petroglifos antropomorfos lineales de estilo original (respecto a las demás figuras del tablero), y por algunas figuras muy complejas.
- En el Grupo Este predominan las figuras triangulares con forma foliácea interna.
- El Grupo Central se caracteriza esencialmente por figuras y elementos geométricos complejos.
- En fin, el último Grupo Noroeste comprende únicamente figuras repetitivas de estructura múltiple, que consisten en triángulos complejos encerrados en compartimentos cuadrangulares.

Dos figuras singulares se destacan por su ubicación: se trata de NE 3 y C 2, vinculadas por su orientación idéntica y su disposición peculiar.

Ahora bien, podemos interrogarnos acerca de la orientación general del tablero. Posee dos figuras (NE 3 y C 2) perfectamente bien orientadas al norte, mientras que el resto del tablero se organiza, aproximadamente, según la propia estructura lineal N.S. de la roca. Es muy arriesgado identificar esas dos figuras dada su complejidad. La morfología de los círculos puede evocar un signo con carácter astronómico. Su orientación perfecta al norte podría sugerir una representación simbólica de la estrella polar.

Ya mencionamos que cada grupo se articulaba según un alineamiento N.S. mientras el grabado ge-

neral parecía desarrollarse de oeste a este con una ligera desviación respecto al norte. Ésta puede ser voluntaria o ser el resultado de ciertas exigencias: los grabadores desarrollaron el tablero en función del aspecto del soporte, aprovechando su forma y siguiendo las grietas naturales. En este caso, las figuras NE 3 y C 2 podrían funcionar como una brújula con el fin de recordar el norte de referencia.

Otros indicios referentes a la orientación no dejan de ser interesantes: todos los personajes miran hacia el este, es decir, hacia el sol naciente, dando la espalda al conjunto grabado, y se reparten únicamente en los grupos Noreste y Este. Las puntas de casi todos los triángulos del Grupo Este están orientadas al propio este, mientras las de los triángulos del Grupo Oeste se dirigen hacia el sol poniente. En la base de los triángulos E 6 y E 7, la figura zoomorfa corre de norte a sur. En medio, los signos y las figuras se distribuyen sin dirección predominante aunque obedecen a una organización rigurosa y separan los conjuntos Este y Oeste.

En cuanto a su originalidad...

La mayoría de los elementos geométricos descritos, tales como los triángulos, los círculos concéntricos, los signos cuadrangulares con estructura interna, los reticulados o las líneas ondulantes entran frecuentemente en la composición de las manifestaciones rupestres (tanto de los grabados como de las pinturas) que se dan en el norte de México y en el suroeste de los Estados Unidos. Más aún, los petroglifos antropomorfos esquemáticos (E 1, E 2, E 3) presentan un estilo muy parecido al de los que se encuentran en las regiones al norte de México.

Pero la combinación de esos motivos geométricos para componer figuras originales de estructura múltiple y la ordenación espacial de éstas, siguiendo una orientación claramente definida dentro de un tablero coherente, desembocan en un conjunto iconográfico que reviste, a nuestro parecer, un carácter único.

A pesar de la desaparición de algunos grabados, la observación global del conjunto y la certeza de que éste presenta elementos significativos (por ejemplo la indicación, por lo menos, de un punto cardinal) nos lleva a sugerir que la representación grabada podría tener un sentido geográfico, es decir, representar una especie de mapa.

La identificación del contenido de ese mapa constituye, por cierto, un paso muy delicado y requiere, ante todo, un intento de interpretación de las figuras

presentes dentro de los grupos Este, Central y Oeste:

La estructura interna de los triángulos del Grupo Este puede evocar una unidad habitacional, tal vez una carpa sencilla y la forma foliácea, común a cada uno de esos triángulos, puede entonces representar la entrada de la carpa, aunque su morfología recuerda igualmente la forma esquemática de la vulva femenina (N. Orloff 1982). No se puede descartar de antemano una posible doble significación. Esas formas foliáceas se encuentran en todo el tablero bajo aspectos diferentes: la que se puede observar como componente de la figura NE 6 podría formar la parte inferior de un cuerpo femenino. Figuras con aspecto de vulva femenina han sido encontradas en el norte de México.

Los dos triángulos más complejos y grandes (E 6 y E 7) presentan otros atributos significativos:

- El reticulado de la parte inferior de E 6 puede recordar el diseño simplificado de un petate. En los códigos aztecas (véase el Códice Mendocino) no es excepcional encontrar petates figurados por medio de superficies rectangulares reticuladas, sólo que en ese caso la representación del enlazamiento de la caña de tule se acerca mucho más a la realidad. La interpretación de ciertos reticulados como esteras podría también aplicarse a dos casos más: la parte rectangular en contacto con las dos figuras estrelladas nos recuerda la morfología de ciertos petates ilustrados en los códigos; por otra parte, la base de la figura O 3 (Grupo Oeste) contiene también una superficie reticulada. La presencia de esteras en los códigos u otras representaciones gráficas (estelas, por ejemplo) está por lo general vinculada con la manifestación de estatutos dignatarios; permite, a veces, identificar el señorío o el señor de un lugar (A.C. Sáenz 1961: 50).
- En cuanto a la figura E 7, el elemento que la corona podría ser interpretado como un emblema totemico o un atributo de distinción.

Siguiendo nuestra línea de razonamiento, el Grupo Este podría representar entonces una aldea de carpas distribuidas alrededor de dos de ellas con función dignataria.

Las figuras del Grupo Oeste podrían igualmente figurar una aldea: los siete triángulos están enmarcados por una estructura cuadrangular, lo que nos sugiere que pueden ser unidades habitacionales (casas construidas o carpas) delimitadas por una cerca, tal vez de madera, si se interpreta así el reticulado. Los segmentos observados en la parte superior de los triángulos representarían las extremidades salien-

tes del armazón.

Al aceptar estas premisas y regresar así a la idea del carácter geográfico del conjunto, nos aventuramos a proponer la hipótesis siguiente:

Estaríamos frente a un mapa donde aparecerían, dentro de un espacio definido, dos aldeas con particularidades distintas, que simbolizarían dos grupos culturales. Estos pueblos están separados por diferentes elementos geométricos complejos y dispuestos de acuerdo a un plano lineal (Grupo Central). Entre ellos, el mapa parece fijar un límite, identificado como dos reptiles (la figura E 5), pero los movimientos ondulantes formados por éstos podrían evocar al mismo tiempo simbólicamente el agua (como se representa en varios códigos mesoamericanos).

Ese mapa evidencia algunas de las características de la cartografía prehispánica: espacio de dos dimensiones, figuras vistas de frente, sin perspectiva ni escala proporcional. Así, la orientación opuesta de los triángulos de cada grupo indicaría que, en la realidad, éstos se encuentran uno frente al otro.

La mayoría de las representaciones geográficas prehispánicas se organizan en función de un punto cardinal que es el este (donde nace el Sol). ¿Podemos considerar que el conjunto grabado de Las Estacas obedece a las mismas exigencias a pesar de la importancia aparente del norte?

Si dentro de ese mapa los elementos contextuales de los grupos Este, Central y Oeste han sido interpretados, es más difícil reconocer a qué espacio específico corresponden. La roca que sirve de soporte a la representación domina hacia el noreste un espacio geográfico, el valle del Lerma, en un sector donde precisamente éste corre de sur a norte (su dirección general es de sureste a noroeste). De acuerdo con la función de "frontera" atribuida al río Lerma durante ciertos periodos de la historia precortesiana (P. Kirchoff 1943), el conjunto grabado podría ser una representación geográfica del valle del Lerma con la delimitación de dos territorios y la configuración simbólica de dos mundos culturales (las dos aldeas contrastadas) separados por el río Lerma (líneas ondulantes de la figura E 5): al norte del valle (o más bien al este en este caso), las culturas supuestamente nómadas, y al sur (u oeste), las tradicionales poblaciones agrícolas mesoamericanas. Desde luego, ese mapa podría ser la representación concreta de dos aldeas reales ubicadas a ambos lados del río Lerma, escenario de un evento histórico particular.

La interpretación que acabamos de esbozar hace a un lado el grupo de grabados Noreste. La

originalidad de éste en cuanto a sus motivos y a su estilo revela cierta independencia respecto a los demás grupos. No obstante, algunos signos repetitivos, la misma organización espacial y orientación así como las mismas técnicas de obtención indican cierta similitud. ¿Hasta qué grado podemos relacionar a este grupo con el resto de la escena tal como la interpretamos?

Si observamos la rigurosa disposición de las dos figuras con carácter astronómico (NE 3 y C 2), la orientación de los petroglifos antropomorfos hacia el Sol naciente y la dirección general de los grabados, podríamos sugerir la posibilidad de que el grupo en cuestión represente una escena en relación con un fenómeno astronómico (en torno al Sol o a Venus) u otro evento histórico. A nuestro parecer, queda claro que las dos figuras estrelladas tienen un papel clave en el significado del conjunto grabado.

Desde esta perspectiva, la vinculación entre todos los grupos se podría concebir mediante la eventual combinación de varias funciones, tales como la descripción de eventos particulares dentro de un espacio determinado.

Cronología y contexto cultural

El grupo de grabados rupestres ha sido encontrado en un lugar totalmente aislado, sin ninguna asociación arqueológica. No disponemos, por lo tanto, de datos que nos permitan ubicar esas manifestaciones rupestres dentro de un contexto cronológico y cultural. No obstante, como se mencionó, se supone que a finales de la época postclásica (siglos XV y XVI), la región de Zináparo estaba localizada en una zona fronteriza entre la Mesoamérica tradicional de los sedentarios y las zonas áridas del Norte de México ocupadas por grupos nómadas. La investigación arqueológica que se llevó a cabo en esa zona permitió la ubicación temporal del poblamiento sedentario, el cual se extiende principalmente del Clásico Final hasta el inicio del Postclásico. Por otra parte, algunos indicios identificados en el norte del complejo volcánico de Zináparo señalarían la presencia esporádica de grupos nómadas.

Desde que descubrimos esos grabados, estuvimos dudosos respecto a si atribuirles o no un carácter prehispánico. Uno de los argumentos en favor de un fechamiento moderno era su buen estado de conservación a pesar de la fragilidad de la roca y de su exposición a los vientos y a la lluvia. De hecho, en tres visitas realizadas en el transcurso de tres años se pudo comprobar una degradación efectiva y na-

tural de los grabados. Sin embargo, el estudio iconográfico atestigua su carácter antiguo pero sin más precisión cronológica y cultural.

Aunque no hicimos un estudio comparativo detenido, el estilo de algunos motivos geométricos se parece bastante al de los que se encuentran en el Norte de México, y si aceptamos la idea de una representación con carácter geográfico, los grabados podrían haber sido elaborados por grupos nómadas presentes en la región durante la época postclásica o poco después de la Conquista. No obstante, no se puede excluir la posibilidad de otros orígenes culturales y cronológicos. La interpretación de esos petroglifos como representación geográfica de un espacio específico puede parecer poco fundamentada, a pesar de que sus elementos geográficos incontestables, su contenido singular y su organización espacial revelan, con toda evidencia, una función muy compleja. Por estas razones, nuestra interpretación permanece abierta a las sugerencias de los lectores.

Bibliografía

- Ballereau, Dominique 1988 - El arte rupestre en Sonora: petroglifos en Caborca. *Trace* 14: 5-71. CEMCA, México.
- Ballereau, Dominique, Hans Niemeyer y Eduardo Pizarro 1986 - *Les gravures rupestres de La Quebrada: las pintadas de Marquesa (Norte Chico, Chile)* 18: Ed. Recherche sur les Civilisations, París.
- Darras, Véronique 1987 - Los yacimientos de obsidiana en la región de Zináparo-Purépero: primeros resultados de la caracterización química. *Trace* 12: 76-79. CEMCA, México.
- Darras, Véronique y François Rodriguez 1988 - Identificación y explotación de materiales líticos regionales en el sector de Zináparo, Michoacán. *Primera Reunión sobre las Sociedades Prehispánicas en el Centro Occidente de México, Memoria*: 139-146. INAH, Querétaro.
- Grant, Campbell 1967 - *Rock Art of the American Indian*. Apollo Editions, Nueva York.
- Kirchoff, Paul 1943 - Mesoamerica, sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales. *Acta Americana* I (1): 92-107. México.
- Messmacher, Miguel C. 1981 - *Las pinturas rupestres de La Pintada. Un enfoque metodológico*. INAH, México.
- Musset, Alain 1985 - La perception de l'espace dans les sociétés précolombiennes du Mexique d'après les codex. *L'espace géographique* 1: 49-57. París.
- 1988 - La cartographie préhispanique au Mexique. *Mappemonde* 88(4): 22-27. Montpellier.
- Orloff, Nadine 1982 - Découverte d'un site à gravures rupestres dans la sierra del Nayar (Mexique). *Journal de la Société des Américanistes* LXVIII: 7-26. París.
- Sáenz, César A. 1961 - Tres estelas en Xochicalco. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* XVII: 39-67. México.
- Schaafsma, Polly 1986 - *Indian Rock Art of the Southwest* (Ed. Douglas W. Schwartz). School of American Research, Santa Fe.